

El hombre en busca de sentido

Este libro trata de un psicólogo, que ingresa a un campo de concentración en la Segunda Guerra Mundial. Durante el tiempo que estuvo ahí, analizo a los presos, incluyéndose, las etapas que vivían, el antes, durante y después. No se puede hacer mejor estudio de algo si no se esta involucrado en ello.

El trabajo en el campo de concentración era exhaustivo, y se tornaba aún más pesado bajo las condiciones que se hacía; hacía un frío terrible, por lo que a los prisioneros se les hinchaban los pies y los zapatos que normalmente usaban no les entraban, aunque ya eran viejos y estaban en malas condiciones, les ayudaban a disminuir el dolor de las llagas producidas por las caminatas para llegar al lugar de trabajo.

El menú consistía en un tazón de sopa, y a veces les dotaban de un extra de pan, 20 gr. De margarina, un pedazo de queso, o un pedazo de salchicha de mala calidad; lo cual no era suficiente para el trabajo que hacían. Sometidos a esta dieta durante el periodo de su estancia, hizo que el cuerpo fuera consumiendo los músculos del mismo, pareciendo solo una pequeña capa de piel antes de llegar al hueso. Muchas veces los prisioneros al trabajar horas extras les regalaban cigarros, los cuales podías cambiarlos por un tazón de sopa.

Durante un tiempo el doctor Frankl, estuvo ayudando en el área de enfermos de tifo, le gustaba dar palabras de aliento para que siguieran luchando por su vida; en una ocasión un compañero y el tenían planeado escapar, pero el amor por los pacientes se lo impidió, aunque seguramente el plan no funcionaría.

Uno de los trabajos que desempeño en su estancia en el campo fue cavaron hoyo para tuberías; los oficiales al mando parecían afectados por el gozo de los prisioneros; una vez había una pequeña fogata a la cual se acercaron los prisioneros para calentarse, y uno de los guardias le tiro nieve encima, solo para ver la cara de desaliento de los prisioneros.

La verdadera muerte de un prisionero es cuando le importa nada; no trabaja y no le importa ser castigado; cuando en vez de cambiar sus cigarros por comida se los fuma, cuando deja de soñar en el futuro, en que pasara cuando sea liberado y llegue a casa después de tanto tiempo de claustro; y piensa que ya ha recibido de la vida lo que necesitaba, pero lo que ellos no saben, es que la vida no ha recibido todo lo que debe de ellos.

Al final, cuando la liberación, algunos prisioneros se sentían libres de hacer lo que les placía, como robar, pues podían supuestamente justificarlo con que habían sufrido mucho en los campos. En cambio algunos otros no se sentían tan contentos como esperaban, ya que pensaban que estaban en un sueño del que pronto despertarían y sería mejor no ilusionarse; esto con un tiempo cambiaría totalmente, haciendo que los ex prisioneros, pensaran que haber estado en el campo de concentración había solo una pesadilla. Pero no a todos les fue bien, ya que, en algunos casos, el prisionero, al llegar a casa y buscar a su familia descubría que habían sido llevados a las cámaras o que simplemente habían desaparecido, frustrados por la idea de no ver a su familia y que el sufrimiento no cesara después de la liberación, se dejaban ir perdían la esperanza y morían.

Comentario

Me gusto mucho el libro, ya que un especialista estudió los sentimientos de un prisionero de un campo de concentración, pero en el interior del campo. Me llaman la atención este tipo de libros ya que te muestran el verdadero sufrimiento de un pueblo sometido, porque nadie puede contar mejor la historia que ellos.

Bibliografía

Frankl, Víctor E.

El hombre en busca de sentido

20ª edición, Herder

1999 Barcelona

185pp.